

21 de mayo 1950.

(1) BERLIN-WANNSEE,  
Hohenzollernstraße 27 aSeñor Don Bruno Segre  
Turino.

Muy Señor mio,

Le doy muchísimas gracias por la invitación que me mandó, pero desgraciadamente no me será posible hacer uso de ella.

Comprendo desde luego perfectamente sus intenciones y tengo la culpa yo mismo por haberle insinuado lo de mi interés por la cuestión penitenciaria. Sin embargo, el hecho es que tal Congreso Internacional se celebrará en efecto en aquellos días, pero en París. Si presentaría la invitación de Vd a las autoridades penitenciarias de esta capital, me dirían que no puede ser verdad, ya que yo mismo le di una invitación que recibí anteriormente para París. Igualmente no me atrevo presentar la invitación a las autoridades americanas de Berlín para obtener el permiso de salir del país. Mis relaciones con ellas son algo precarias. Cuando tuve una invitación para los Estados Unidos, la rechazaron después de un interrogatorio de tres horas, y aunque pude contestar a todas las preguntas. Esta vez no sabría que contestar a las preguntas que sin duda mi harán, y si una vez me cojen en la más mínima mentira, estoy listo para siempre y no me concederían jamás lo más mínimo que las pidiera.

Y ahora me parece es demasiado tarde para pensar en otra invitación, ya que se necesitan casi siempre 2 meses para tal cosa. Por lo tanto escribí a la señorita Grace Beaton que lo siento mucho no podrá atender la reunión del Consejo de los Refractarios a la Guerra en Torino.<sup>a</sup>

No mencioné en mi carta a Grace que tengo un motivo más, que es la falta de fondos. Grace sin duda haría algo para procurarlos, como ya hizo lo posible para obtener el dinero para mi viaje a la India. Me da vergüenza aceptar más por el momento.

Le aseguro que comprendo con mucha facilidad su carta escrita en italiano y espero que Vd, igualmente habra comprendido la mía escrita en español.

Con mucho gusto le mando unos sellos alemanes. No soy collectionista yo mismo, pero uno de mis hijos me dió lo que encuentra en esta carta, y esta a su disposición en caso que tiene deseos especiales.

Le suplico no tomar por mal, que no hago uso de su invitación. Pero mire Vd. un delegado alemán para tal Congreso Penitenciario debería ser nombrado por las autoridades competentes, y ellas saben que el Congreso se celebra en París y no en Torino.

Siento muchísimo no tener la posibilidad de conocerle en esta año, que me hubiese gustado mucho volver a ver a Italia, donde estuve varias veces. A lo mejor en el año que viene habra un Congreso de nuestro movimiento y en tal ocasión nos veríamos.

Stentamente le saludo y quedo de Vd.  
su amigo

